

# Los dueños del cielo se quedan solos

06.02.10

De antemano, los controladores tenían perdida la batalla de la popularidad. No resulta simpático un colectivo con un sueldo medio de 350.000 euros anuales, conseguido a golpe de huelga encubierta o de amenaza de paralizar los aeropuertos y, por extensión, el país entero. Tanto poder en manos de 2.401 personas no gustaba a casi nadie. Y ayer, tras conocerse el incendiario decreto que limita sus extraordinarios privilegios, la satisfacción fue casi unánime. Tanto la Asociación de Compañías Españolas de Transporte Aéreo (Aceta) como la Asociación de Líneas Aéreas (ALA), consideraron «muy positivo» el golpe de timón dado por Fomento y se felicitaron porque, de este modo, se garantiza la normalidad en los aeropuertos para Semana Santa. Tras la ruptura de las negociaciones entre los controladores y Aena, se temía otra de esas huelgas encubiertas en uno de los momentos más delicados del año. «No era normal que la organización del trabajo (en las torres de control) estuviera en manos de un sindicato corporativo y particular como es USCA», dijeron.

La nueva situación supondrá menos gasto en los millonarios salarios de los dueños del cielo y, por tanto, una bajada en las tasas de navegación. En este aspecto se fijó la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), que también «apoya y valora» que se corten las alas a los controladores. Unas tasas de navegación más baratas harán más competitivos a los aeropuertos españoles.

Por esta misma razón la Alianza por la Excelencia Turística (Exceltur) aplaudió acabar con un sistema «anacrónico». Mientras, la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (Cehat) se felicitó porque así se reforzará al país como destino turístico.

Incluso el PP se felicitó por la «importante» decisión de Fomento, aunque criticó que no lo haya hecho antes y le acusó de «cinco años de desidia», a pesar de que fueron los populares quienes aprobaron el primer convenio con los controladores. También CiU vio «fantástica» la reforma, respaldada por un buen número de dirigentes políticos de distintas comunidades y signos políticos.

Sólo la Asociación Española de Usuarios, Empresarios y Profesionales del Transporte Aéreo arropó a los controladores al temer que el nuevo modelo comprometa «la seguridad de los usuarios».